

Luis Brand ley Barrillas Pineda

Un pez para una niña

Mi hija se acercó a un desconocido en la playa. Lo que sucedió después fue una verdadera lección

Somos buenas mamás, le dije a mi amiga mientras nos sentábamos en unas confortables sillas de playa bajo una sombrilla clavada en la arena y veíamos a nuestras hijas jugar a la orilla del agua.

De hecho aquella mañana de verano me sentía una madre excepcional. Me levante temprano, prepare la comida para el pica subí al auto a mis dos hijas, de 5 y 3 años y pase a recoger a mi amiga y a sus dos hijas, luego conduje durante una hora y media hasta la costa de New York donde distendimos nuestras toallas a las 10:00.

De pronto las niñas se echaron a correr a unos 45 metros de nosotras a un hombre no mayor de 65 años.